

ENTREVISTA CON: JAMES L. FOSSHAGE



Realizada por Alejandro Ávila Espada, Carlos Rodríguez Sutil, Sandra Toribio Caballero, Andrea Iturriaga Medrano ¹²

Alejandro Ávila: Buenos días Jim, bienvenido a Madrid. Es un gran honor recibir tu visita y deleitarnos con una de tus conferencias y seminarios. Sabemos que estás haciendo un gran esfuerzo para asistir a esta reunión en Madrid y estamos muy agradecidos.

James L. Fosshage: Gracias, gracias por tu amable invitación. Estoy encantado de estar aquí. ¡Hay una gran serie de preguntas! (*Ríe impresionado*)

Alejandro: A lo largo de la entrevista puedes añadir cualquier cosa que prefieras, nos moveremos libremente durante toda ella.

¹ Ávila, A., Rodríguez, C., Toribio, S. e Iturriaga, A. (2016). Entrevista con James L. Fosshage. *Clínica e Investigación Relacional*, 10 (2): 533-555. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de www.ceir.info] DOI: 10.21110/19882939.2016.100211

² Traducción y transcripción de Norma Monserrat Gómez García, con la colaboración inicial de Lucía Martínez Domínguez.

James: ¿Por qué no vamos en orden?

Alejandro: Perfecto.

James: En primer lugar, queréis saber por qué y cómo llegue a este campo.

Alejandro: Si.

James: En primer lugar, en términos de mi historia personal, creo que como en la mayoría de nosotros, comencé a implicarme desde una posición que me permitiese llegar a ser un terapeuta, a causa de mis padres en cierto modo, porque había muchas peleas (entre ellos). Es interesante, porque usaba mucho el humor para poder tener algo de perspectiva (en el conflicto) y conseguir así un puesto más relevante en la familia. Eso fue una influencia importante. La relación con mis padres al comienzo fue buena, mi madre era especialmente cálida y mi familia tenía una buena educación. Mi padre era geólogo, procedente de una familia de granjeros en Noruega, por eso soy medio noruego. Él fue el único hijo en dejar la granja y que fue a la universidad en Wisconsin. Mi madre fue a la Universidad de Wisconsin, era muy lista, sabía que debía desarrollar su carrera, lo que en esos días era no era tan fácil. Además, mi abuelo materno, el padre de mi madre, comenzó la Universidad en Wisconsin y luego se trasladó a la Universidad Chicago donde ejerció como cirujano en el primer hospital de Durango, en Colorado, que es donde yo nací. Pasé los veranos de mi infancia en Durango y mi abuelo tenía una cabaña en un lago de las montañas rocosas de Colorado. Era mi paraíso. Crecí cerca de la naturaleza y desarrollé una relación muy cercana con ella. De hecho, cuando me entrevistaron, para acceder a mi formación analítica, en el programa de postgrado del centro de salud mental –que era el primer instituto interdisciplinario psicoanalítico de los Estados Unidos que le permitía a los no médicos el ingreso– yo había solicitado entrar en la Universidad de Nueva York y Bill Menaker, que venía desde Austria, durante toda la entrevista estuvo hablando de la naturaleza y dijo que creía que un psicoanalista debía tener una buena relación con la naturaleza. Esto fue muy importante para mí.

Cuando yo estaba interesado en formarme como psicólogo, el novio de mi hermana mayor, que estaba en análisis jungiano, me introdujo al trabajo de Jung. Así que comencé a leer sobre él cuando estaba en el instituto y Jung me dejó cautivado. Nos trasladamos a la zona del medio oeste cuando tenía como 14-16 años, a Arlington, Texas donde todo es llano. La cuestión es que es uno de los únicos sitios en el mundo que cuanto más lejos mires menos puedes ver. Hoy me estoy sincerando mucho (*risas*). Entonces yo seguía teniendo muchas ganas de algo más grande y cuando tenía siete años vi Denver y me fascinaron las vistas de la ciudad. Y también me quedé embobado con Nueva York.

Me mudé con 14 años a Boulder, Colorado y después estudié en la Universidad de Colorado en donde obtuve mi licenciatura y de ahí quise irme a Nueva York, entonces fui a la Universidad de Columbia y obtuve mi doctorado. Durante la universidad continué de manera independiente mis estudios sobre Jung. Uno de mis profesores de Psicología, Desmond Cartwright –quien su ex-esposa era Roseline Cartwright, una reconocida investigadora de los sueños– era un investigador de la personalidad. Él pensaba que Jung se adelantó a su tiempo, inclusive en esa época – y hablamos de cuando estaba en la universidad trabajando con él probablemente en 1959 o 1960– y él sentía que la genética no recibía atención suficiente en el estudio de la personalidad. Él había nacido en Londres y fue adoptado tres días después de nacer por una pareja americana, por lo que se trasladó a los Estados Unidos. 27 años después, volvió a Londres para conocer a su madre biológica, a la que vio por primera vez en su vida, y él simplemente estaba sorprendido con las similitudes que compartían él y su madre biológica, los mismos gestos. Por ello, siempre tuvo la idea de que debemos dar a la parte genética mucho más peso de lo que en realidad se le da, con lo que yo estoy de acuerdo. Soy muy relacional en este sentido, cada vez más, pero por encima de todo hemos de centrarnos particularmente en los genes y la genética y ver si su expresión está o no afectada por el ambiente.

Y bueno, estudié con él y después fui a Nueva York, donde realicé mi primer análisis junguiano. Fue con una analista muy amable y encantadora que era de Berlín, una mujer que en ese momento fue como una buena madre para mí y en ese entonces necesitaba de una buena madre (*risas*).

Después de tres años me cambié a un analista junguiano muy conocido llamado Edward Edinger. Es muy interesante, porque una de los mayores atractivos para mí del pensamiento junguiano es que él realmente fue el primer teórico de la actualización, lo que llamamos hoy en día “la motivación en el desarrollo”. No sé cuanto conocen el pensamiento de Jung, pero su teoría en general dice que hay un concepto del *self* que es el principio organizador inconsciente de la personalidad. Respecto a los sueños, cuando la consciencia del Yo deviene principalmente de esa trayectoria personal, de ese principio organizador inconsciente en el individuo, el sueño trata de alertar al soñante de que se sale de su línea de desarrollo, le alerta para que vuelva a continuar su línea de desarrollo. De eso era de lo que hablaba, de alertar al soñante. He hecho varios trabajos sobre los sueños y no creo que solo alerten, yo pienso que tomamos estados del desarrollo en nuestros sueños, así como lo hacemos en el estado de vigila, el sueño es similar a la vigilia con sus ventajas y desventajas. Pero podemos hacer “movimientos de desarrollo” tanto soñando como en estado de vigilia.

Durante esa época, antes de empezar el primer año en la universidad, tuve la idea o la visión de ser un analista. Después obtuve mi doctorado en la Universidad de Columbia y realicé mis dos análisis junguianos. ¿Por qué decidí ir a tratamiento junguiano? Es una historia divertida, porque era algo ingenuo, conocía a los junguianos muy bien y me encantaban cosas de su pensamiento y sabía que en algunas ideas eran muy brillantes, pero a la vez también había cierto número de personas extravagantes. En realidad, no me gustaba el hecho de que hubiese una escuela separada, y quería ser parte de la corriente principal del pensamiento psicoanalítico. Por eso, finalmente me decidí por acudir al centro de postgrado. Cuando comencé a publicar tuve que ir aprendiendo poco a poco que es muy fácil que te excomulguen, con lo que descubrí mucho más sobre el conflicto entre Freud y Jung. Eran personas tan diferentes, las teorías sobre la subjetividad son muy distintas y, por supuesto, si difieres y te alejas demasiado puedes ser excomulgado muy fácilmente, puedes ser rechazado. Así que asumí que hay gente muy extravagante, incluyendo así al pensamiento junguiano en la corriente principal del psicoanálisis (risas).

Me formé allí, e intenté con gran esfuerzo durante un año y medio ser un analista freudiano –espero que esto no sea muy detallado– y varias cosas pasaron. Estaba presentando a un paciente en un seminario donde hacíamos un seguimiento del paciente durante todo el semestre, mi profesor era un archí-freudiano, y en esa época mi analista personal era Helen Durkan, que por cierto fue la primera analista que publicó un libro sobre terapia analítica de grupos (yo también quería un grupo, pero tenía sentimientos encontrados sobre ello). Ella se adelantaba a su época, era muy interactiva y estaba más presente como persona. Entonces comencé a darme cuenta de la terrible presión que la literatura (psicoanalítica) estaba haciendo sobre mí. Recuerdo que el análisis duró de 1968 a 1972 y cuando, en ese entonces, leía casos sentía que estaba inmerso en un libro teórico, no podía sentir a la gente, a los pacientes. Simultáneamente mi propia subjetividad no concordaba con el pensamiento freudiano, le entendía intelectualmente pero no significaba nada para mí.

Entonces, un día que estaba presentando a la paciente en el seminario la profesora me dice: "*Jim, ¿de dónde sacaste eso? ¡Eso no suena para nada a ti!*". Y ella tenía toda la razón (se ríe). Y pensé: Oh Dios mío, su interpretación es más profunda que la mía sobre ella y fue en ese momento que decidí que me unía sólo el trasfondo teórico, sabía que no había alternativa. Y en ese entonces la teoría de las relaciones objetales no había llegado todavía a los Estados Unidos. Descubrí a Guntrip yo solo en una librería, y se convirtió en mi biblia. Con él pude sentir a sus pacientes, lo que estaban sufriendo, mientras leía. Yo era y sigo siendo un gran partidario de Guntrip, creo que es uno de los teóricos más avanzados de las relaciones

objetales. Aunque podría continuar con más anécdotas, esta es mi historia y así es como he evolucionado.

Bueno para terminar os cuento mi primer trabajo sobre sueños, que además presenté a la Revista Internacional de Psicoanálisis (I.J.P.A.), me lo rechazaron tres veces y todos por el mismo motivo; me decían: "*Jim, has cuestionado todos los principios fundamentales freudianos sobre los sueños. Esto no es psicoanálisis. Muchas gracias*".

Alejandro: Por supuesto (risas).



James: En 1995 escribí más trabajos sobre sueños, y uno de ellos con muchas investigaciones que apoyaban lo que yo llamaba modelo organizacional de los sueños. Y esencialmente hablaba del sueño como un proceso cognitivo muy sofisticado y complejo, para lo que en términos freudianos no había lugar, era un producto regresivo del sueño y en parte es la definición de los procesos primarios de Freud.

De todas maneras, por aquel entonces pensé "*Voy a intentar enviar mi trabajo una vez más a la Revista Internacional, los tiempos han cambiado*" esto fue en 1995. En segundo lugar, ya había publicado antes en la revista, ya tenía mi trabajo sobre la transferencia en esa publicación. Además, por aquel entonces, ya me conocía más gente. Y tercero, finalmente ya conocía la actitud de la Revista Internacional.

Siempre suelo contar la historia de que deben de guardar los mismos comentarios de años anteriores porque siempre volvían de la misma manera, sobre los conceptos fundamentales freudianos, o al menos es lo que mostraban, el contenido manifiesto, lo que es horrendo (risas). Para concluir, finalmente lo publiqué en la sección de psicoanálisis contemporáneo de esa revista.

Carlos Rodríguez Sutil: Entonces si entiendo bien consideras que soñar no es solo un proceso primario sino también es un proceso secundario. Cuando estás soñando no estás sólo en un proceso primario. ¿Recuerdas la diferencia entre proceso primario y secundario?

James: Sí, me acuerdo (risas).

Carlos: Entonces dice que también es un proceso cognitivo.

James: Sí, sí.

Carlos: Según la definición clásica debería ser un tipo de encuentro entre lo primario y secundario.

James: Sí, es un verdadero problema porque el proceso primario según Freud son las motivaciones primarias. Y esto fue formulado así en los días de la teoría pulsional, la teoría de la energía, la teoría hidrológica. Definían los procesos primarios como una catexia móvil; y los procesos secundarios como energía que está catectizada a los pensamientos o imágenes. Su noción incluía los procesos primarios, un concepto dominante, porque era la regresión lo que se producía en los sueños, que luego solucionaron con el cumplimiento del deseo.

La formulación actual de los procesos primarios es contraria al postulado fundamental de que los sueños son significativos porque para que lo sean tienen que seguir un orden y eso era una contradicción. Pero la actitud general es sobre un pensamiento regresivo. Cuando Freud cambió al modelo estructural de la mente –del Yo y el superyó– el Yo también participaba en la formación del sueño; siempre digo que abre potencialmente la puerta a ciertas variantes cognitivas muy sofisticadas –que es lo que sería el Yo– pero la puerta era dejada a un lado porque había mucho énfasis en los procesos primarios como primitivos y nunca cambió esa idea y los sueños eran concebidos como productos regresivos.

Fueron Arlow y Brenner en su libro sobre el modelo estructural de la mente que reconocieron este problema. Por ello, mantuvieron la definición sobre la energía, pero lo trataron como un proceso de catexia móvil seguida de la catexia de las imágenes y la mente; los procesos primarios y secundarios son impuestos en un continuo. No existe el proceso primario puro ni tampoco el proceso secundario puro. Esa era la manera en que lo resolvieron, incluso los procesos primarios tienen catexias, es más fluido, pero sigue siendo tradicionalmente visto como un proceso regresivo.

La otra parte interesante de los sueños, particularmente en la teoría de Freud sobre los sueños, es la manera en que Freud llegó al proceso del disfraz, y la manera en que el contenido manifiesto se distingue. Nos ayuda a pensar sobre ello porque, esencialmente como saben, los impulsos empujan desde estas cargas y Freud pensó que los sueños tenían que poner al guardián a dormir, así que la mente regresa a los procesos primarios y alucinan el cumplimiento del deseo.

Freud pensaba que, si eso le fuera permitido a la conciencia, inclusive eso despertaría al soñador, por lo tanto, debería de estar disfrazado, lo cual resultaba en una distinción del contenido disfrazado en orden para proteger el sueño. Como todo esto estaba basado en la teoría pulsional, nos quedamos atascados desde entonces, desde mi punto de vista, con la distinción del contenido manifiesto. Y no sólo se ha mantenido en el psicoanálisis clásico, sino en todo el pensamiento psicoanalítico porque así ha sido inculcado. Francamente tomo una posición extrema sobre el contenido manifiesto; creo que no hay razones para asumir que hay disfrazamientos indirectos en los sueños, formaciones de defensa indirectas.

Hay una tendencia a poner el énfasis en el conflicto porque suponemos que hay defensas operando. Yo esto no lo asumo. Creo que tenemos estados mentales, tenemos periodos de calma, relativamente tranquilos, y siempre puedes ver los casos según la teoría moderna del conflicto que tiene en cuenta que el conflicto siempre está en algún lugar presente. Pero realmente está en el trasfondo y no hace justicia para captar nuestra experiencia, sigue habiendo conflicto y defensas operando. Creo que la psicología del self sobrevalora las defensas, y esto comenzó con la distinción del contenido manifiesto.

No sé si queréis que sigamos hablando de esto. De hecho, comenté en el Instituto de la *American Psychoanalytic Association*, en Atlanta, cuando estaba hablando de sueños, comenté varias cosas –estaba un poco osado esa tarde– y dije: *“Voy a hacer una declaración, pero creo que la distinción del contenido manifiesto es una de las distinciones más odiosas para entender los sueños ¿por qué? Porque no confiamos en que el significado sea directamente*

simbólicamente revelador, metafóricamente revelador. La tarea siempre ha sido ir detrás de eso y encontrar debajo de ello el contenido latente. Como saben, siempre ha habido otras revelaciones y que no hemos apreciado suficientemente cómo elegimos las imágenes que nos ayudan a pensar. ¿Son imágenes, palabras o una manera de procesar los pensamientos?. Bueno voy a guardar esa idea (risas).

Alejandro: De acuerdo. Continuemos. Eres uno de las figuras principales del desarrollo de la Psicología del Self. ¿De qué manera el pensamiento de Kohut ha influido en el tuyo, abriendo un nuevo camino en el entendimiento del funcionamiento humano?

James: ¿Qué impacto ha tenido Kohut en mí? ¿Y cómo me ha cambiado psicoanalíticamente?

Alejandro: Sí.

James: Bueno, encontré un hogar en la Psicología del Self, mi primer verdadero hogar en el psicoanálisis. Cuando leí por primera vez a Kohut fue en la época en que salió su primer libro en 1971, el cual leí en 1972 porque fue el año en que me gradué de mi formación psicoanalítica, y sabía que hablaba de algo importante sobre la transferencia del objeto del *self*, él no lo nombraba como transferencia en su libro, lo llamaba objeto del *self*, no hablaba sobre transferencia, sobre el fenómeno. Lo que me perturbo de él fue que en ese entonces él hablaba del Trastorno Narcisista de la Personalidad, y ya en su segundo libro fue el momento en que desarrolló realmente la Psicología del Self, ese fue un gran cambio y la principal tarea a desarrollar por todos nosotros era el desarrollo del Self y las relaciones objetales son parte de ello por supuesto. Él legitimó la consciencia del Yo y esa fue una de sus contribuciones más grandes. Si quieres comprender a cualquier teórico, primero tienes que saber la evolución de su pensamiento y el contexto en donde desarrollaron su pensamiento. Por supuesto, él era un analista clásico y estaba en el proceso de alejarse de eso, pero en 1971 tenía muy presente la teoría pulsional. En ese entonces yo ya le había dado la espalda a la teoría pulsional y nunca fui un teórico pulsional, entonces eso me decepcionó. Él también cometió otro error en ese libro, y esto no es una crítica porque él tan sólo estaba desarrollando su teoría, ya que él pensaba que una vez que hubiera un suficiente desarrollo del *self* entonces ya no habría necesidad de objetos del *self*. Cuando yo leí esto pensé: "¿¡QUÉ!?", ¿estaba tan confiado en que ya no necesitábamos más espejeo o ninguna validación o afirmación? Nada de esto corresponde a mi experiencia (se ríe). Tenía 32 años en ese momento. No podía visualizar esto.

Me acuerdo de una conversación que tuve con un grupo de personas muy reconocidas por sus publicaciones y estas personas con las que estaba hablando eran 15 años mayores que yo y ellos hablaban de que la gente cree que una vez que eres muy reconocido no necesitas más validaciones o afirmaciones (se ríe).

Entonces él cambió esto en su segundo libro; la transferencia del objeto del self también la pone bajo la rúbrica de la transferencia y la noción de que puedo percibir en su teoría en que hubo una motivación primaria del desarrollo operando, podía percibirlo. En el artículo de Joe Melas sobre la supervisión, Kohut de hecho había trabajado cuando hablábamos sobre "el límite que guía", ahí estaba él. Me frustré con él, no conocía a Kohut, me frustraba saber que el desarrollo motivacional estaba ahí y no estaba hablando de eso. ¿Por qué sabía que estaba ahí? por Jung, porque estaba familiarizado con Jung (ríe). Y fue finalmente en su último libro de "Cómo el análisis cura", cuya publicación fue póstuma, que formula el modelo motivacional.

Alejandro: Sí, se publicó en 1984.

James: Él se estaba dando cuenta del self nuclear y de su programa de acción. Del programa de acción, también tenía la misma noción que Jung de que había algo único en cada individuo y de ahí que se desarrollara dentro del campo relacional. Si hay una continuidad de ambos polos de la literatura, ¿en dónde acomodaría a estas personas? a Kohut y Jung los pondría justo en medio, haciendo énfasis en naturaleza y crianza. Stolorow y Mitchell van en los extremos y relacional, el primero desde el campo intersubjetivo y el segundo iba para ese camino también. Stephen Mitchell no era ingenuo acerca del ambiente, el temperamento y nunca volvió a hablar de biología otra vez. Steve y Bob eran amigos míos, y Bob y yo no estábamos de acuerdo; y ¿en dónde me colocaría a mí mismo? yo creo que en medio entre Jung y Kohut.

Y bueno, ese fue mi primer hogar. Cuando me introduce en la Psicología del self, Bob Stolorow y yo somos amigos, Stolorow por aquel entonces escribió una crítica sobre "La restauración del self" de Kohut, que me gustó mucho, y después de eso Bob dijo: "Jim, en este segundo libro Kohut ha cambiado, en verdad debes leer esto" entonces él fue quien me lo dijo primero, pero luego empezó a hablar mal de él. (se ríe). No sé si queréis que hable más sobre cuándo y cómo se produjo el cambio.

Alejandro: Puedes vincularlo con la pregunta sobre tu punto de vista al conocer el psicoanálisis clásico y el psicoanálisis relacional como un proceso.

James: De acuerdo. Una de las preguntas era sobre si estoy de acuerdo con la crítica de Stolorow sobre la teoría de Kohut, de si no era suficientemente intersubjetiva. Escribí sobre esta historia en mi artículo de 1992 en un libro compilado y editado por Niel Skolnick y Susie Warshawen sobre psicoanálisis relacional en 1992. Cuando Kohut habló de la matriz del self y del objeto del self, desde mi percepción esa es una matriz relacional, el ser con el otro, habla de esta particular dimensión de la experiencia, de la dimensión del objeto del self de ser con el otro y estructuralmente es una matriz relacional. Entonces, entre los autores relacionales americanos, Steve se anticipó a la Psicología del self, pues provenía de la tradición interpersonal. Steve y yo discutíamos sobre ello y la persona que le ayudó a dar el paso fue su esposa, Margaret Black, quien es parte del mismo instituto que yo, el *Nacional Institute of Psychotherapy*, que es mucho más abierta en la psicología del self y una buena amiga también. Sobre los residuos de la tradición clásica, yo pensaba que Steve y otras personas – de hecho, Bromberg redactó un trabajo horrendo sobre la psicología del self a finales de los 80's– después logró comprender la psicología del self, él es un buen amigo mío también, y por su perspectiva winnicottiana tenía un residuo de la perspectiva winnicottiana y kohutiana, claro está que había reminiscencias de lo antiguo en Kohut. Hay muchos hombres con poder y el psicoanálisis es una arena política, hay mucha presión y es un ambiente muy pesado y como los autores americanos relacionales formaron su grupo y se mantuvieron citándose los unos a los otros, esto salió en la primera conferencia de IARPP, conozco bien a estas personas. Stephen Mitchell, yo mismo, Bromberg formamos la trayectoria relacional en la formación de postgrado de la Universidad de Nueva York. Por supuesto, yo estaba haciendo lo mío, nunca nos unificamos con Steve por lo que hubo conflicto y fricción. Yo mantuve el énfasis en la estructura relacional del modelo de Kohut, de la matriz de objeto del self que después se convierte en una matriz relacional más plena. Kohut batallaba cuando hablaba sobre los objetos del self, porque él primero enfatizaba más lo intrapsíquico, a pesar de la matriz relacional, que el paciente hacia uso del analista para proveer de funciones de cuidado y reguladoras del self y que era el paciente quien usaba al analista. Él estaba aquí para de hablar de lo que sea, menos de interpretación y de las necesidades del objeto del self. Fue en su libro de casos de psicología del self de 1978, que considero francamente horrendo porque sólo hablaba de interpretar. Después efectuó un descubrimiento, en 1977 se dio cuenta de que el analista no puede ser sólo el ordenador que interpreta, el analista tiene que ser suficientemente responsivo al paciente de modo que el paciente pueda hacer uso de él como objeto del self, tenemos que ser suficientemente responsivos. Esto fue un gran movimiento a partir de la tradición clásica. En las páginas finales, en un punto él se da cuenta esto y dice: "*¿qué tan responsivo debe ser un analista?*" aquí da un gran giro y dice: "*bueno, un analista debe ser tan responsivo como un analista responsivo promedio esperado debe ser*". ¿A qué se refería

con esto? No lo sé, él usaba “promedio esperado” de la psicología del Yo por Heinz Hartmann que hablaba del medio ambiente promedio esperable. Hartmann usaba el término de manera diferente, él decía que todos tenemos un promedio esperado de ambiente, por tanto es variable y no tenemos que notarlo realmente desde el punto de vista del modelo intrapsíquico de la mente. Entonces, en la siguiente página Kohut hilvana todo y dice: “*Necesitamos ser responsivos*” lo que él llama respuesta empática, lo que significa que debemos ser responsivos en base a nuestra comprensión empática del sujeto. Esto es muy importante porque las personas relacionales mezclan empático como un modo de escucha y respuesta empática como el simplemente “ser empático”. Kohut en su último seminario, en el congreso de la Psicología del self –cuatro días antes de morir– en la introducción él hablaba de la empatía diciendo que las personas pensaban que ser empático, era ser empático desde un lugar de escucha, pero Kohut hablaba de la respuesta, del entendimiento o comprensión empática. Entonces él seguía su camino, entonces la verdad es que él no era un relacionalista pleno ni tampoco se convertiría en un teórico intersubjetivo como Stolorow o un teórico relacional como Mitchell porque él aún mantenía la convicción de un diseño intrínseco, su self intrínseco estaba ahí, como planteó Jung. Y Bob y yo discutimos sobre esto y él simplemente lo detesta, no le gusta la investigación a menos que le investiguen a él (se ríe). En un momento me dijo que me estaba volviendo muy científicista para él. En fin, es aquí donde ponemos la línea divisoria, no son extremos, pero son teóricos relacionales. Yo sólo digo que yo tengo mucho de teórico relacional, pero también debemos considerar las bases genéticas y necesitamos estar abiertos a ello porque nos ayuda a proveer una medida. Verás, si no fuéramos únicos creo que estaríamos en graves problemas porque no sólo moldeamos personas en análisis, tratamos de ayudar a las personas a encontrar su camino y es un camino único para cada individuo, respetamos mucho eso del individuo en la situación analítica y tenemos un cierto sentido de ser únicos. Jung decía que cuando nos sentimos culpables por haber hecho algo que no va con nuestros valores personales, ese es el superyó, decía que cuando nos comportamos de cierta manera que no va con la integridad de nuestro ser, eso es la vergüenza, no es quienes somos en el fondo de nuestro ser. Es un reconocimiento de algo único en cada individuo.

Alejandro: Cuando fuiste entrevistado por Shaw en el 2003 para *Psychoanalytic Perspectives*, hablaste sobre los “principales acercamientos relacionales” en donde establecías algunas diferencias. ¿Qué opinas ahora, 10 años después, acerca de estas diferencias conceptuales? ¿Son importantes?

James: Justo estaba pensando hoy acerca de dónde venía esa pregunta. Creo que lo que está pasando con el psicoanálisis es que estas diferencias se están desvaneciendo y que se están

integrando con diferentes acercamientos. Pienso, por ejemplo, que una de las contribuciones más grandes que ha hecho la Psicología del Self al Psicoanálisis Relacional es la noción del "límite que guía" en el material. La noción del "límite que guía" es principalmente que el paciente vaya hacia adelante clínicamente, cuando antes iba hacia atrás, y clínicamente eso es muy útil porque ahora podemos aliarnos con el paciente hacia ese "límite que guía" y fomentar el desarrollo de esa manera. El paciente va a apreciarlo profundamente, esta es una de las mayores aportaciones, pero debes de tener una motivación del desarrollo, un modelo del desarrollo que incluya desarrollo para obtener esto. En la teoría del apego –los Relacionalistas con "R" mayúscula– es la motivación primaria y no creo que sea suficiente, no podemos hablar del "límite que guía". Les daré un ejemplo, tuvimos nuestra primera reunión de la trayectoria relacional en la Universidad de Nueva York en donde hablábamos de por qué los pacientes acuden a tratamiento y el grupo de relaciones objetales dijeron que venían a tratamiento para poder conectarse con el objeto malo. Yo no podía creerlo y dije: "¿Lo estás diciendo en serio!? ¿Entonces dices que no hay suficientes objetos malos afuera como para poder conectar con ellos? (riendo en tono irónico). Yo no creo que nadie venga a tratamiento para conectar, pienso que todos están conectados a "objetos malos", a experiencias de objetos malos, porque son parte de los patrones de comportamiento –de hecho, escribí un artículo en 1995 sobre los patrones interaccionales, sobre el modelo interaccional– y pienso la gente va a tratamiento para pedir ayuda y obtener una respuesta esperanzadora por parte del analista, esa es la razón por la que acuden. Por supuesto, también tienen esas expectativas negativas de que no obtendrán eso y forma una parte importante del análisis, de ayudarles a ser conscientes de esto para que puedan obtener libertad de esas expectativas. En fin, así era yo y esa pregunta fue resultado de eso. Lo que estaba pasando era que Lewis Aron y Galit Atlas acababan de escribir un artículo hacía un par de años, creo que en el 2015, hace un año, sobre *enactments* generativos y ellos introdujeron que estos eran enactments positivos y vitalizantes en el desarrollo. Yo me encontraba en un panel hace quince años cuando él –Lewis Aron– escuchó por primera vez la noción de "el límite que guía", en ese entonces, y ahora él lo ha integrado y lo ha traído de vuelta. Creo que eso ha ayudado al psicoanálisis relacional y es un ejemplo de integración. Considero que los psicólogos del self han integrado también la relación intersubjetiva de Jessica Benjamin y Daniel Stern, lo cual ha sido muy importante y hablaré de esto en un caso este sábado, de las diferentes formas de relación integrada con la Psicología del Self. Lo interesante en mi trabajo sobre las diferentes perspectivas de escucha cuando hablo de lo empático y la insuficiencia y del egocentrismo desde la perspectiva del analista –no hablaré ahora de esto aquí porque lo discutiremos mañana– pero en uno de los trabajos que presenté en Oslo hubo un interpersonalista que se me acercó y me dijo: "Jim, en verdad me gustó tu trabajo sobre las perspectivas de escucha" y le respondí: *Gracias, pensé que te gustaría porque eres un*

interpersonalista y tiendes a ir hacia el centro del otro desde la perspectiva de la escucha, creo que tienes datos muy valiosos ahí, de lo que se siente estar en relación con el paciente y, usando el término de Bromberg, de ser el objetivo de esa persona, de sentir lo que siente ser el otro y yo estoy intentando que los psicólogos del self lo usen e integren esto para poder entrar en un modo empático. Y él con humor dice: "Y tratan de presionarnos a nosotros, los interpersonalistas, para incluir lo empático". Creo que debemos aprender el uno del otro para integrar. Pienso que hay mucho estrés, cada persona quiere hacer una contribución individual, por lo que es muy interesante el vivir en este mundo. El campo intersubjetivo de Bob Stolorow es un paradigma de campo exactamente igual que el campo relacional de Stephen Mitchell, esos campos intersubjetivos son términos similares, son absolutamente lo mismo. Una vez hubo una reunión y fue protagonizada por una conversación entre Bob y Steve. Peter Buchler, no sé si lo conocen, pero es de Denver y estaba en Nueva York, era parte de la mesa de discusión y en ese día en particular Bob estaba muy osado y Steve no estaba muy contento, se encontraba gruñón, no podía ser de otro modo. Steve no estaba contento y hablé con él y le dije: "Steve, los dos concuerdan a nivel teórico y son distintos a nivel clínico porque Bob tiene su orientación psicológica del self y tú tienes tu orientación interpersonal-relación objetal, eso marca la diferencia clínicamente, dado el caso se ve la diferencia".

Alejandro: ¿Cuáles fueron las diferencias clínicas que tú encontraste entre ellos dos?

James: ¿Te doy algunos ejemplos?

Alejandro: Sí.

James F.: Lo interpersonal en Steve, primero que nada, él también tenía ciertos vestigios kleinianos en donde él enfatizaba más la agresión y hablaría de confrontar al paciente y usaría la confrontación tradicional interpersonal, el vería este término suyo de la estrategia inicial² del paciente que sería el movimiento interpersonal. Ya había una cohesión en eso, él colocaría al analista a retar esos patrones interpersonales y, por supuesto, entraba la teoría de las relaciones objetales para conectar con los objetos malos. Entonces él era más confrontativo y Bob era más de usar el modo empático para entrar en contacto con el mundo del paciente y una de las cuestiones sería el de mencionar o no a Kernberg, sobre esta preocupación de los límites de la agresión, esto es muy complicado de fijar, pero, desde mi perspectiva, cuando entras al mundo del paciente se va a desencadenar menor agresión porque el paciente se sentirá comprendido. Si adoptas una actitud como la de Kernberg, en donde él tiene una actitud muy autoritaria, él es la autoridad y da declaraciones categóricas al paciente, eso detonará la agresión en el paciente y eso a cualquiera le haría sentir la experiencia de estar

siendo controlado, uno es sensible a eso, incluso si nunca lo has experimentado así es como te hace sentir Kernberg. Por eso Kernberg no reconoce cuál es su contribución, entonces de ahí Steve saca más agresión porque usa más la confrontación y Bob, al contrario, obtiene menos, no tenemos por qué preocuparnos por eso porque la agresión está presente, pero necesitamos comprender a qué hace reacción. Cuando usamos el modo empático, creo contribuye y ayuda a que la agresión no se active. Todos nosotros siempre estamos contribuyendo y deberíamos empezar por preguntarnos ¿En qué queremos contribuir? Y estar lo más conscientes posibles sobre esto. En el modelo de campo esto ha sido un cambio enorme por parte del psicoanálisis relacional, la implicación de este modelo de campo. Es maravilloso.

Alejandro: Una pregunta acerca de este tema, porque Kernberg critica a Kohut al decir que él se enfocaba más en la empatía que en la transferencia de objeto.

James: Me parece que no tiene sentido, él dice que enfatiza la empatía y de nuevo está hablando de la empatía no de la manera en que él la usa, en la que yo uso, y él cree que trata de ser empático al tratar de ser amable, no se trata para nada de eso. La empatía es una perspectiva de escucha, la uso con mucho cuidado con el paciente. Pero también es una experiencia que el paciente tiene, cuando se siente comprendido dirán que empatiza con, en un sentido compasivo y de alivio de que alguien me comprende, pero el asunto no es el provocar la agresión, sino el comprender. Esto es un remanente de la teoría pulsional, el que hay una agresión que debe ser descubierta. Yo soy profesor en el programa de la Universidad de Nueva York, soy co-fundador de la trayectoria relacional como ya he dicho, y aún me encuentro con estudiantes de la trayectoria relacional que hablan de la agresión o sienten que el encontrar la agresión es un punto crítico, que si encuentras la agresión puedes dar otro paso ¿De qué se trata la agresión? ¿De qué trata el enojo? Y la agresión tiene varias funciones, una de las cuales es importante escuchar, pero a la vez comprender. Este es un motivo del por qué necesita ser expresada, hay que comprender por qué está siendo activada. Kernberg me volvería a mi agresivo (risas). Yo solía enseñar a Kohut y a Kernberg en postgrado y Kernberg -esto es realmente una simplificación, pero no está muy alejada de la realidad- apenas el paciente decía algo, Kernberg responde: *estás enojado conmigo*. Paciente: *no, no lo estoy*. Kernberg: *estás enojado conmigo*. Paciente: *no, no lo estoy*. (risas). Y Kernberg dice: *tú envidias mi omnipotencia; "envidias mi omnipotencia", no el que pienses que soy omnipotente o envidioso de ello, "tú envidias mi omnipotencia". Yo no envidio tu omnipotencia, yo no pienso en tu omnipotencia, tú estás enojado conmigo*. (risas). Y el paciente responde: *¿Sabes una cosa? Te lo concedo, eres el hijo de puta más persistente con quien me he enfrentado*. Mientras que Kohut

se siente reconocido y comprendido, por lo que se ablanda y conectan el uno con el otro. Espero no estar hablando muy rápido.

Todos: No, no, está bien.

Carlos: Acerca del desarrollo ¿Cuál es tu postura acerca de los puentes entre el modelo motivacional y la teoría del apego?

James: Aprecio tu pregunta, verás, la motivación de apego –hablando fuera del sistema motivacional– es una motivación y es muy importante. Las teorías de las relaciones objetales implicaron a las personas Relacionales, Mitchell en su tiempo, la principal motivación es la motivación de apego y esa es la motivación por la que las personas están apegadas a los objetos. Kohut tenía otra motivación en la que él decía que cuando nos apegamos a las personas -*personas* es una palabra muy importante- nos apegamos para que la dimensión self objetal pueda desarrollar el self. Entonces, él enfatizaba en la dimensión del self objetal. El motivo por el cual es una adición es porque es un modelo del desarrollo, de la motivación del desarrollo. Joe (Lichtenberg) llegó y propuso cinco, ahora siete, sistemas motivacionales y creo que parcialmente estaba olvidando el sexto que es la motivación de dar cuidados. Estamos hablando de tres tipos de relación: relación de objeto del self, relación intersubjetiva y lo que yo llamo relación de dar cuidado que creo que es una forma principal para relacionarse con padres, maestros y analistas. Marca una gran diferencia el hablar sobre la relación de dar cuidado. Entonces, Joe desarrolló lo que considero que es de los modelos más sofisticados que tenemos en psicoanálisis hoy. La motivación es crucialmente importante y siempre sentí, desde que estaba en pregrado, que la centralidad de la teoría de la motivación es enorme porque habla de cuáles fueron nuestras intenciones, nuestras metas, lo que nos empujaba hacia adelante, lo que buscábamos, que es fundamental para el ser humano. Tengo un capítulo en un libro que se publicó recientemente con Lichtenberg en donde hablo de la teoría motivacional y hablé con Joe acerca de esto porque creo que se había decepcionado de que esto aún no haya sido aceptado plenamente. Eso se debe a que las personas vienen primero de la teoría pulsional y después habría que moverlos a la teoría relacional ¿Por qué? porque necesitamos entender el campo para darle contexto a las personas y es por ello que no estaba siendo reconocido. Para realizar este movimiento seguimos necesitando la teoría pulsional porque está muy limitada y aún basada en los instintos y limitada solo a dos pulsiones, nos alejamos de esto y la teoría relacional no habla de la teoría de la motivación. Creo que la teoría motivacional está de vuelta, porque los científicos cognitivos también piensan que la motivación es primordial. ¿Quién enfatizó la necesidad de la motivación? ¿Acaso fue el Grupo de Boston? Y es en nuestro grupo de sistemas motivacionales quienes

hemos hablado de que necesitamos volver y retomarlo porque son parte de nuestro entendimiento del ser humano y ambos decíamos que necesitábamos ubicar la intención muy de cerca, no sólo aspectos, también las intenciones en la situación clínica y de tener la posibilidad de ciertas motivaciones que nos ayude a acercarnos al paciente con mayor complejidad y más deseos por comprender. La motivación es importante, inclusive hablamos de que hay centros cerebrales que detectan intenciones, las intenciones de una persona, porque esa es la forma en que leemos a las personas y sus intenciones. Creo que escucharán más y más sobre el rastreo de intenciones y me parece emocionante y que debe enfatizarse, entonces esta es la contribución de las teorías motivacionales.

Alejandro: Esta noche tienes una conferencia en nuestro Instituto sobre tus perspectivas actuales sobre la Transferencia. ¿Cómo ha cambiado tu perspectiva sobre la transferencia desde el trabajo que publicaste en 1994³?

James: Tengo una historia acerca de eso, es gracioso, hablo de entender la teoría de la transición y todos tenemos reminiscencias de antiguos modos de pensar de los cuales debemos alejarnos y en ese trabajo yo cometí un error fundamental (se ríe) y ¿dónde estaba? ¡en la misma definición de transferencia! Había dicho que la transferencia se refiere al patrón organizador o principios, prefiero la palabra patrón, con los cuales el paciente asimila y construye la relación analítica. ¡Rayos! Cuando lo vi después, me enojé porque ya estaba ahí en términos de mi trabajo clínico y lo que debí de haber dicho es: "los patrones organizadores primarios con los cuales el paciente asimila y construye su experiencia relacional" no sólo su relación analítica, sino toda su experiencia relacional. Esto es a lo que se refiere mi trabajo de esta noche. Y fue en ese trabajo, aunque ya lo había entregado y dicho que cuando llegué a la definición aún seguía con mis viejos patrones de pensamiento (se ríe). El problema fue que la transferencia, me gustaría señalar esto porque es claro que hice la revisión histórica porque Freud define la transferencia como desplazamientos hacia la persona del analista y esa era la definición, y por definición estaba limitada a la relación analítica. Si redefiniéramos las cosas, abriríamos la puerta a todas nuestras experiencias relacionales, las definiciones son crucialmente importantes. Y ese fue el "pequeño" error (Se ríe). Os contaré otra historia, cuando Stolorow y Lachmann escribieron su trabajo en el 84-85 hicieron una declaración, que resuena moleestamente en la cabeza, que decía: *los acontecimientos realmente no importan porque el paciente crea su propio mundo*. Lo eliminaron cuando entró en el libro de Stolorow, Atwood y Brandchaft porque era una locura decir que los acontecimientos no importan, eso es movernos a un completo relativismo, como si los acontecimientos no importaran. ¿Qué las personas crean lo que quieran? Eso es tonto y también un lugar imposible el que hemos creado, es como si todos elimináramos nuestro mundo y resultara solipsista, no estamos tan

locos, estamos mejor relacionados que eso, somos más realistas. Los acontecimientos importan. Una de las cosas más importantes que escucharéis de mí no es lo clínico y espero compartirlo mañana, sino que hablamos de la teoría del campo relacional y la teoría de los sistemas y las personas estaban diciendo que en la teoría de la complejidad o del caos que las fases son tan complicadas en el campo interactivo que no puedes hacer la pregunta de quién contribuye qué, no puedes descubrirlo. Hoffman decía en su introducción, pero cincuenta páginas después él habla de quién contribuye. No puedes pegarte con eso si eres un analista porque siempre intentamos descubrir, lo mejor que podamos, quién contribuye qué. Hacemos lo mejor que podemos con nuestra objetividad. Uno de los problemas de Kohut, que por cierto cambió en términos de su teoría de acción terapéutica, en uno de sus libros decía: *una continuada experiencia objetal del self es estructurante y edificante no sólo con la reparación de rupturas sino también con experiencias objetales del self*. Enfatizaré en esa idea de que la continuada experiencia del objeto del self es estructurante y edificante para el desarrollo positivo del self. ¿De qué otra manera te puedes formar ese sentido positivo del self? Por supuesto, le tomó mucho tiempo aceptarlo porque él no quería entrar ahí porque sería acusado, como Ferenczi y Alexander, y decía: *si la gente va a acusarme o criticarme es una oportunidad para una experiencia emocional correctiva; que así sea*. Bob en su comprensión inicial sentía que había una ruptura, era un fracaso que el analista no tuviera comprensión empática y con esa comprensión, el único problema era el analista que no entendía. Stolorow en el 87 empezó a decir lo mismo, es el analista quien no está sintonizando o entonando para comprender al paciente, no era preciso. Bob hizo una importante distinción, que hay una diferencia entre una ruptura empática y una ruptura del objeto del self. En la primera nos referimos a cuando el paciente siente que no lo comprendemos dice: No lo entendiste del todo bien, pero no pasa nada. Oh, te mal entendí, ahora lo comprendo. Y en cuanto a la ruptura de los objetos del self, ese sí importa, si tengo un paciente que entra en cólera y toma el siguiente paso, tu puedes reasegurar que cuando hay una ruptura del objeto del self no sólo es el analista, yo sigo sintiendo que mucho se le coloca al analista, es también que el tema organizador ha sido activado, puedes dar por seguro que hay un tema organizador de fondo ahí, que ha sido activado y eso tiene que ser descubierto y comprendido. Esa es la contribución del paciente. El otro ejemplo es sobre la vez que fui hacia la ventana⁴, ya lo saben porque probablemente lo leyeron, y mi paciente me dijo que me quedé mirando afuera de la ventana, ella tuvo una reacción particular al hecho de que yo mirase por la ventana que otros 98 pacientes no hubieran presentado. Entonces esa es la contribución de ella, su construcción está basada en que su madre miraba por la ventana.

Alejandro: En este contexto ¿Qué sentido le das al *enactment*?

James: Oh, el *enactment*. Me encanta esta pregunta (risas). He estado en numerosos paneles con Donnel Stern y hablé con él acerca de cómo usábamos el término *enactment* y siempre estábamos hablando que se trata de un patrón repetitivo problemático por parte del paciente y me pregunto por qué no puede ser una experiencia positiva, estaba batallando con esto en mi trabajo sobre la interacción y definí el *enactment* en donde tiene dos problemas, el primero es que es un patrón repetitivo y el segundo es asumir que siempre es iniciado por el paciente, me gustaría que alguien escribiera un trabajo diciendo que es iniciado por mí, el analista, porque puede ir por ambos lados. En el modelo del campo aceptamos que puede ir hacia cualquiera de las dos partes, no podemos sólo asumir una dirección. Hable con Don y él me escuchó, entonces es así como yo defino el *enactment*, lo primero es que no podemos definirlo porque simplemente algo inconsciente esté sucediendo, porque fenómenos inconscientes pasan todo el tiempo, no podemos usarlo. Yo definiría que el *enactment* es una interacción poderosa entre paciente y analista que puede ser una repetición de una antigua situación traumática o puede ser una poderosa experiencia nueva, una nueva experiencia relacional. La Psicología del Self va inclinándose hacia el desarrollo y toda nuestra inclinación relacional hacia los objetos malos o temas repetitivos. Otro problema importante, y hablaré de ello mañana, es que Don Stern y Philip Bromberg y Sullivan hablan, obtuvieron este concepto de Sullivan, del no-yo que es la parte disociada, y el analista empieza a sentir que el no-yo, que también están disociando al no-yo, se da cuenta de eso y hace que tanto paciente como analista se apresuren por este no-yo. Siempre se asume disociación, pienso que hay otros problemas porque hay otro reino de experiencias llamadas procedimientos implícitos; éstos son aprendidos desde un nivel inconsciente que puede llegar explícito y volverse un procedimiento implícito en el aprendizaje. No hay que asumir que están disociados, así es como funciona la mente. Si asumes que es una disociación entonces estás agregando un problema extra de que el paciente se defiende en contra de este. Puede que el paciente no esté defendiéndose de eso, sino que simplemente nunca le ha llegado a ser consciente, así es como funciona el procesamiento implícito. Hay que abrirnos a un pensamiento más lúcido y no a sobre enfatizar defensas otra vez como algo patológico. Este es mi punto de vista sobre el *enactment*.

Carlos: En algunas partes parece ser que estás más a favor de la idea de que el individuo no introyecta imagos familiares, sino que aprende patrones comportamentales relacionales.

James: la introyección se ha puesto en duda en esta manera, desde la investigación infantil de Beebe y Lachman. La introyección y la internalización son el tomar algo hacia dentro que proviene de afuera y es de algo que está sucediendo, cuando el infante está involucrado en una interacción no sólo está tomándolo hacia adentro, introyectando el modelo parental,

ellos están activamente comprometidos con la interacción, con la experiencia de sí mismos y experimentando al otro, es un campo completo de interacción y depende de en donde se encuentren en la fase del desarrollo de cuánto es lo que puedan hacer consciente. Pero la introyección es lo que captura que sean parte de qué tanto se involucran interactivamente ellos mismos. Si se encontraran en una posición muy pasiva en lugar de ser participantes activos, eso sería un problema. Ahora, tú me has descrito los comportamientos o patrones relacionales, el comportamiento me parece bien, creo que hemos sospechado del comportamiento, nosotros los psicoanalistas, por este misterioso procesamiento que está aconteciendo, el procesamiento inconsciente. Tenemos un mejor procesamiento inconsciente que el que teníamos antes, la gente me pregunta ¿pero tú no crees en el inconsciente? Por tener procesamiento implícito sabemos ahora que la mente siempre está procesando de manera inconsciente y lo llamamos procesamiento implícito. Pienso que el modelo del campo relacional nos mueve hacia un modelo de aprendizaje y aprendemos de manera implícita y explícita porque suceden muchas cosas que pasan por lo implícito mientras nos hacemos inteligentes, nunca podremos enfocarnos en todo lo que aprendemos. Creo que todas las teorías relacionales se inclinan hacia el aprendizaje porque reconoce la experiencia relacional y lo que sucede en la experiencia relacional, no lo que uno hace, sino que uno está activamente e interactivamente involucrado. Considero que lo que uno aprende son patrones interactivos, te daré un buen ejemplo, yo fui criado en Colorado, entonces estaba en mi oficina de Nueva York en la sala de espera y algunas veces a veces me sale decir "Qué onda", que es una forma en mi región para decir "hola". Y bueno, ellos supieron de inmediato que éste tipo no es neoyorquino, alguien originario de ahí nunca diría algo como eso (risas). Esto es automático y lo aprendí creciendo en el ambiente, no es ninguna imago parental moviéndose ahí, yo lo aprendí como una manera para decir "bienvenido" u "hola".

Carlos: Le he dicho a mis estudiantes que uno de los problemas principales de la teoría psicoanalítica es la tendencia de esa teoría de apegarse a las representaciones internas, y el aprendizaje procedimental insiste en que hoy el aprendizaje procedimental va en contra de esa posición y ofrece mejores soluciones para muchas preguntas psicológicas.

James: Eso es cierto, aunque dar sólo una explicación, es superficial. El lenguaje representacional, las representaciones del objeto del self, podríamos describirlo como un lenguaje que de alguna manera es comparable a los patrones organizadores; me gustan los patrones organizacionales porque es lo que hacemos, esto va muy con las ciencias cognitivas, trata sobre como nuestro cerebro funciona, como nuestra mente funciona, cómo organizamos nuestra experiencia acorde a funciones adaptativas fundamentales y de cómo organizamos la experiencia inicialmente y cómo estos patrones se establecen y cuáles son,

cómo operan y, por último, cómo construimos nuestros mundos. El último término que uso creo que es "comparable" pero yo le explico a mis pacientes sobre los patrones organizadores y uso ese término, pero de otra forma sería "actitud", una actitud hacia uno mismo, una actitud hacia el otro y las personas lo comprenden fácilmente pero también comprende de actitudes explícitas inconscientes, así como de actitudes implícitas inconscientes. Las actitudes conscientes pueden ser muy problemáticas, así como, bromeemos, a la gente que le gusta Donald Trump. Pero las actitudes conscientes pueden ser constrictivas y la persona puede estar muy consciente de ello y tenemos que analizar esas dos. En psicoanálisis, en la década pasada hablábamos más de la experiencia consciente en el análisis también pero no llegamos muy lejos.

Carlos: Citas la idea de que la mayoría de las teorías cognitivas postulan un modelo dual para el cifrado de la información, el cual incluye un formato de imaginería (no-verbal) simbólico usando lo visual, auditivo, táctil, kinestésico y olfatorio basado en imágenes operativas en el nacimiento (ej. Paivio, 1971). ¿Crees que por eso sea posible un procesamiento simbólico no-verbal? ¿Esto no correspondería con el procesamiento procedimental no generado por imágenes o representaciones, sino con patrones de acción?

James: Esto es muy complicado. La ciencia cognitiva es compleja, no cualquiera ofrece modos duales; cuando hice mi trabajo sobre Green, uno de los principios fundamentales lo tomé de Freud y redefiní el proceso primario como un "lógico proceso simbólico imaginativo" y estaba muy orgulloso de eso porque había leído las ciencias cognitivas e independientemente lo nombré como "procesamiento simbólico imaginativo", yo puedo sentir, ver esas imágenes como palabras que te eligen a pensar lo mejor que podamos. Algunas veces son como palabras que eliges, parecido a las palabras, las imágenes capturan lo que estás pensando. Es la forma en que trabaja la mente. Entonces, vi esto y me di cuenta que las imágenes son más consistentes con el proceso. Después llegó Bucci en 1985 y leí su trabajo porque le gusta escribir sobre psicoanálisis y tenía esto de lo no verbal simbolizado y eso es exactamente la imaginería, ella le dio el nombre. No me gusta lo no verbal simbolizado, no me gusta colocarle el "no" a algo, prefiero llamarle tal cual lo que es y no lo que no es. También lo no verbal es un término desafortunado porque lo usamos de una manera muy diferente cuando se trata de comportamiento o de interacción. Y bueno, ella se refiere a la imaginería; ella fue quien me introdujo a Paivio en el 83 y en su libro de ciencia cognitiva y ya incluía el procesamiento en 1971, diez años antes, y lo llamaba "imaginería simbólica codificada", el mismo término, el mismo término y claro que le di la razón. Entonces, Bucci no cree que lo simbólico sea lo suficientemente rápido para tomar un juicio de razón, ella

hablaba de muros de procesos faltantes y tiene sentido, tiene un buen punto. Ustedes hablaban del procesamiento implícito y esto es un tema complicado, pero trataré de explicarlo, de hecho, tengo un trabajo titulado "*¿Cómo "sabemos" lo que "sabemos" y cambiar lo que "sabemos"?*" y hablo de una teoría sobre el procesamiento de cifrado. El Grupo de Boston trabajó sobre el conocimiento implícito de saber y dieron otro sentido del proceso de cifrado motriz el cual el cifrado era causado por una representación inactiva, lo sacaron del psicoanálisis, una representación inactiva. Pero no la definieron muy bien, cuando hablamos de representaciones se acerca mucho más a un sofisticado proceso de imaginación simbólica. Causaron un proceso de codificación de significado y eso tiene un gran impacto. Cuando es un proceso totalmente diferente, hará más difícil el traerlo de vuelta al proceso de lo verbal simbolizado porque ha sido removido. Si se usara el aprendizaje del procesamiento implícito y ocurre utilizando el mismo formato simbólico, imaginación y verbal, hará que se reproduzca explícitamente en la consciencia. Se reproducirá más fluidamente y tendrá mayor acceso a lo implícito. El Grupo de Boston tiene un diferente cifrado por lo tanto no tiene por qué volverse verbal, se vuelve verbal-simbólico. Hacen su énfasis en el cambio, en el conocimiento relacional implícito y eso es sobre las nuevas experiencias relacionales que ocurren ahí. Creo que mermaron la importancia de la conciencia reflexiva, de la conciencia reflexiva verbalizante, porque todo ocurre en un nivel relacional implícito y tiene mucho en común y se están moviendo cerca a lo simbólico-verbal, pero es un trabajo que sigue ahí. Los investigadores infantiles que han contribuido a nuestra comprensión de la sofisticación de un infante, de su complejidad, ellos, por mucho, han hablado de lo simbólico de las imágenes, la palabra que usan es "proceso de cifrado sensorial". Ellos enfatizan, y por cierto es un prejuicio en nuestra literatura psicoanalítica, que lo simbólico siempre ha sido verbal. Lo verbal siempre se ha asociado con pensamiento verbal, con palabras. Cometieron el error de no darse cuenta que hay otra área simbólica de investigación, el procesamiento simbólico que incluyen imágenes, el uso de los sentidos y eso es simbólico. Realmente, uso la definición de Bucci sobre a lo que me refiero con simbólico y en un panel hablé con Bucci y le dije: *yo amo a los animales y tengo dos huskies siberianos porque son animales de manadas y siempre dependen el uno del otro, bueno los perros son capaces de proceso imaginario ¿cierto? Cierto. Lo que tú llamas no-verbal simbolizado ¿cierto? Cierto.* Entonces se abre todo un mundo para entender por qué existe esta sofisticación cognitiva en los animales, necesitan tener imaginación simbólica. Este es un ejemplo: estoy sentado en el sillón de mi sala, mis manos no estaban haciendo nada, y un husky en particular, su nombre es Nikka, a ella le gusta jugar con juguetes de "tira y recoge", y ella tenía tres juguetes de esos que usaríamos, entonces me mira y tuvo la idea, motivación, intensidad de "oh, voy por un juguete de tira y recoge". Entonces ella tiene una canasta de juguetes, escarba en la canasta y saca uno de los tres juguetes de tira y recoge, se acerca a mi mano izquierda y trata de sacudirla (yo no me

nuevo), ella tira el juguete y vuelve a la canasta de juguetes y saca el segundo tira y recoge, ve que no hay respuesta de mi parte y ¡va por el tercer juguete! Aun queriendo que juegue con ella, ¡ella debería de tener imágenes en su mente de las veces que hemos jugado!, podía identificar esos juguetes y ella sabía que esos eran los juguetes con los que jugábamos. Eso es una cognición muy sofisticada, es precioso. Y bueno, entonces Bucci y yo estamos de acuerdo (se ríe). Depende de cómo lo veas, lo puedes dividir en varias ramificaciones significativas y es un campo abierto en el cual realmente no conocemos, es una teoría a la cual queremos acercarnos lo más que podamos. La teoría importa.

Alejandro: Bueno, para concluir, porque se nos ha terminado el tiempo y es tarde, ¿Cómo ves la perspectiva de evolución del psicoanálisis para las próximas décadas? Para nuestros estudiantes, para nosotros, para la comunidad española.

James: Está cambiando, está cambiando. Haciendo al psicoanálisis mucho más efectivo. Ha mejorado. Cuando estaba en mi formación analítica, esto fue en el 68 al 72, hablábamos de la distinción entre psicoanálisis y psicoterapia psicoanalítica y le comenté a Alejandro que tengo un trabajo sobre la distinción del proceso en el psicoanálisis y la psicoterapia psicoanalítica, y ahora el hacer esta distinción es lo que te ubica en si eres psicoanalista certificado o no. Estamos haciendo un proceso psicoanalítico, no hay diferencia para mí, todo es psicoanálisis. En fin, en mi formación odiaba esa distinción, de que el oro puro correspondiera al psicoanálisis, de que todo lo que tenía que hacer es interpretar y bla, bla, bla... Sigo sintiendo que esas personas afortunadas que tuvieron psicoterapia psicoanalítica tuvieron mucho más y pensaba que lo que se necesitaba hacer era abrir nuestros brazos y recibir toda la complejidad de nuestra interacción con el paciente. Eso es lo que estaba pasando y de lo que no se hablaba, que todo lo que hacíamos era interpretar y cuando llevas mucho tiempo en esta profesión es lo que va pasando, la puerta ha sido abierta y seguimos recibiendo más y más maneras del uso de la subjetividad del analista. Eso es de tu última pregunta, hacia allá es donde creo que está yendo el psicoanálisis. Me gustaría decir un par de cosas, creo que ha sido muy útil esta apertura al uso de la subjetividad del analista porque tenemos mucho en nuestra experiencia que podemos usar en el análisis y mejora el análisis. Creo que hay un peligro aquí porque con nuestras subjetividades como analistas podemos olvidarnos a veces del paciente, entonces hay momentos en los que siento que sabemos más del analista que del paciente. Creo que ese es el peligro, pero hay una cosa que es impresionante, las cosas consiguen un balance, simplemente hay un balance que se aleja del modelo intrapsíquico hacia el campo relacional, necesitamos un balance de vuelta que incluya a la genética y etcétera. Debe haber un momento en el que nos salimos de curso, ¿qué pasaría si las personas comenzaran a sentirse incómodas con esto? Hablamos de una gran

capacidad dentro de cada individuo para autorregularnos, la capacidad de autorregulación, creo que también es un campo de regular nuestra capacidad, los sistemas tienen eso. Siempre me ha impactado que la propiedad principal de los sistemas, esto es teoría de los sistemas, es que los organismos vivos tienen una propiedad hereditaria de desarrollar a lo largo del tiempo un incremento en la complejidad en su sistema. Esto es muy notable y es lo que está pasando con el sistema del psicoanálisis. En la conferencia de IARPP en Toronto dije que otro peligro es que nos enfoquemos mucho en nuestra subjetividad; había un grupo de gente que quería enfocarse exclusivamente sobre la transferencia dentro de la relación analítica, no se hablaba de otra experiencia relacional, eso es algo que considero limitante. Gracias por las preguntas.

Alejandro: Muchas gracias por tus respuestas, y continuaremos hablando estos días.

Realizada en Ágora Relacional, Madrid, viernes 6 de Mayo de 2016.

NOTAS:

¹ N.de.T.: El término en inglés es *The leading edge*, por lo que se ha traducido como el límite que guía.

² N. de. T.: El término original es *Gambit* y se tradujo por estrategia inicial.

³ Fosshage, J.L. (1994). Toward Reconceptualising Transference: Theoretical and Clinical Considerations. *Int. J. Psycho-Anal.*, 75:265-280.

⁴ Se refiere a la viñeta clínica "Amanda" (véase en este mismo número de CeIR)